

UNOMÁSUNO

▷ La inmigración en México

Las balas y el hambre, dos c

David Martín del Campo

co hasta que no te alcanza la bala" (como dijera Efraín Gálvez Castillo, salvadoreño detenido el mes pasado por la DIPD), se produce otra migración de carácter marcadamente económico, ejemplificado con los 30 mil indios guatemaltecos que anualmente cruzan la frontera del sureste, a la pizca del café, muchos para ya no volver a su tierra de origen.

La doctora Margarita Nolasco, directora de Proyectos Especiales del INAH, relató a este diario que Antropología e Historia tiene datos que hacen ver cómo la población de indios cholos en la zona fronteri-

za con Guatemala (del lado mexicano) pasó de 10 mil en 1960 a 30 mil en 1970, explicándose el incremento con los cholos que decidieron mudar su residencia.

"Finqueros y enganchadores firman convenios con autoridades mexicanas a fin de permitir el paso de verdaderas *cañenas* de indios guatemaltecos, unos 500 por finca, hasta completar 23 o 30 mil por año. Este movimiento se produce pagando ciertos *impuestos* y sobornos a fin de anular los impedimentos legales. De esta

manera, los indios de abaratación pues para ga el salario trabajar jco auxiliado su familiar cionaria d

—Supp es dolorc derá que ya no poc Carlos directivo

américa. Pongo a su lado, en dimensión versal, a Josué de Castro, el autor extraordinario de *La geografía del hambre*".

Ver vivir al doctor Juan Pablo Pérez Alf era un espectáculo prodigioso. Me recordé y así se lo dije alguna vez, a Carl Jung, el psicólogo —una de las ramas más fecundas asimétricas del enorme tronco llamado mund Freud— que en los últimos años de existencia pasaba gran parte de su tiempo en una cabaña sin luz eléctrica con el deseo de explorar todas las posibilidades de la naturaleza: del hombre anti-consumo.

Pérez Alfonso, cuya cabeza brillante y protegía con un sombrero de tela que no taba nunca el brillo de sus ojos, era de mucha estatura, de rápidos movimientos, de tanta tentación o comprometerse intelectualmente. Ministro de Minas e Hidrocarburos en el primer gobierno de Betancourt fue quien proporcionó a Venezuela la primera hipótesis para un proyecto petrolero nacional puesto que, hasta entonces, la producción

unomásuno

La honestidad y la postura política de Cortázar están fuera de la menor duda: Miguel Donoso Pareja

JALAPA, Ver., 4 de septiembre (DIUV).— En opinión de Miguel Donoso Pareja, el escritor Julio Cortázar es un caso de "flagrante honestidad" o, si se prefiere, de "honestidad flagrante". Es decir, —explicó— la honestidad de Cortázar y su postura política están fuera de la menor duda, tanto por su evidencia como por los riesgos.

Al participar en la mesa redonda que en torno a la obra de Julio Cortázar organizó el Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de la Universidad Veracruzana, Miguel Donoso afirmó que a nivel conciente, la posición del escritor argentino es inconfundible, nítida.

Recordó que hablando del llamado *boom* de la literatura latinoamericana, Cortázar declara estar por "la causa presente y futura del socialismo", cuya marcha y triunfo en América Latina considera "inevitable y en un plazo no demasiado largo".

En la mesa redonda efectuada ayer co-

mo un antecedente a la conferencia que sustentará hoy Julio Cortázar sobre realidad y literatura, participaron además de Miguel Donoso Pareja, Renato Prada Oropeza, Mario Muñoz y Jorge Rufinelli.

Por su parte, Mario Muñoz al hablar sobre la realidad e intimismo en *Bestiario* consideró que es en esa obra en la que se establece "la dominante" de su literatura: la aparición de un orden autónomo que aflora a contrapelo de toda mistificación retrospectiva, donde progresivamente el mundo se siente como una totalidad en permanente cambio en el que cada parte tiene su figura complementaria que se inserta, a la vez, en otros órdenes diferentes y opuestos.

El doctor Renato Prada Oropeza analizó el último libro publicado por Cortázar en 1979: *Un tal Lucas*, que junto con *Historias de cronopios y de famas*, así como *Rayuela*, consideró que son libros un tanto "jabonosos", difíciles de agarrarlos, —al

menos en cuanto se presentan como textos unitarios, aunque sólo sea por mor de su formato y título—, esa mínima convención que nos permite llamar a un libro un libro.

Consideró que este mismo sentimiento seguramente lo comparte el mismo Cortázar-lector, el sujeto crítico que el autor de *Un tal Lucas* lleva dentro de sí y le obliga a reflexionar sobre lo que otro sujeto —menos reflexivo racionalmente—, el sujeto hablante hace; por eso en la advertencia de *Rayuela* nos dice: "a su manera este libro es muchos libros".

El director del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de la Universidad Veracruzana, Jorge Rufinelli habló sobre Cortázar: erotismo y alegría. Se refirió al *Libro de Manuel*, en el que se propone desnaturalizar lo vulgar para hacerlo natural, asumir desde el lenguaje un nivel de vida que es tan natural como todos los demás niveles.